

Intervención de la Delegación de México en el debate general de la primera sesión del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes del año 2010 en cargada del examen de la aplicación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares Viena, Austria, 30 de abril al 11 de mayo de 2007.

Señor Presidente,

Tengo el agrado de extenderle las más cordiales felicitaciones en nombre de la delegación mexicana por su designación a la Presidencia de este Primer Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No proliferación de las Armas Nucleares (TNP) de 2010. Tenga usted la certeza de que contará con nuestro pleno apoyo durante los trabajos de esta sesión. Permítame además, reconocer sus valiosos esfuerzos a fin de avanzar en los aspectos procedimentales a la brevedad y de esa forma poder entrar en materia sobre el trabajo sustantivo de este Comité Preparatorio.

Señor Presidente,

En 2005, los Estados Partes del TNP desaprovechamos una invaluable oportunidad de poder adoptar medidas que permitieran contribuir a eliminar la amenaza que las armas nucleares representan y a fortalecer el régimen mundial de no proliferación nuclear. Hoy nos volvemos a encontrar frente al desafío de dirimir nuestras diferencias a fin de hacer frente a enemigos comunes: el temor, la desconfianza, la falta de voluntad y la inacción, los cuales sólo generan un estado de incertidumbre en la comunidad internacional que debilita las posibilidades de alcanzar un acuerdo en este campo prioritario.

Este 2007, a casi cuarenta años de la apertura a firma del TNP, debemos refrendar nuestros compromisos y dar pleno cumplimiento a nuestras obligaciones. El TNP ha sido ratificado por más países que ningún otro instrumento de limitación de armamentos y de desarme, lo que da testimonio de su gran importancia como una norma de derecho internacionalmente reconocida pero que debe ser fortalecida y vigorizada.

Debemos examinar de manera equilibrada los tres pilares del Tratado: la no proliferación, el desarme y el uso pacífico de la energía nuclear. Los recursos y esfuerzos dirigidos a uno de ellos no deben de ir en detrimento de los demás. Teniendo presente sin embargo que, particularmente en la aplicación del Artículo VI del Tratado sobre desarme nuclear, no se han registrado progresos y que dada la naturaleza altamente destructiva de estas armas y la obligación legal que supone el desarme nuclear, es necesario avanzar integralmente en este propósito sin dilación.

Es inaceptable que en la agenda internacional se encuentre ausente el desarme y que en el documento Final de la Cumbre de 2005, se omitiera. México insiste en la prioridad del desarme y en particular, del desarme nuclear, así como en la imposibilidad de preservar a las armas nucleares como un medio de guerra. Dichas armas sólo pueden llevar a la aniquilación de la humanidad.

En 1996, en su Opinión Consultiva sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de las armas nucleares, la Corte Internacional de Justicia reafirmó la existencia de una obligación jurídica de los Estados para que lleven a cabo de buena fe, y hasta su conclusión, negociaciones que conduzcan al desarme nuclear en todos sus aspectos. Sin embargo, esa obligación aún está pendiente de su cumplimiento.

Muy al contrario, algunos Estados han promovido el desarrollo y perfeccionamiento de las armas nucleares, y si bien han evitado incrementar sus arsenales nucleares, han procedido a modernizar sus arsenales nucleares reemplazando las antiguas ojivas nucleares por nuevas generaciones de éstas, perpetuando además, este tipo de armas en sus planes de defensa.

Preocupa a México la insistencia de mantener la opción nuclear como un elemento de disuasión en las doctrinas estratégicas y en las políticas de seguridad nacional de algunos países y considera que tal posición equivale a amenazar con su uso, en tanto que la disuasión para tener efecto, se asienta sobre la posibilidad creíble del uso de dichas armas. Por ello, México insiste en la necesidad de establecer un instrumento jurídicamente vinculante en que los Estados poseedores de armas nucleares se comprometan incondicionalmente a otorgar garantías de que no emplearán o amenazarán con emplear tales armas en contra de los Estados que no las poseen.

Preocupa también que el espacio ultraterrestre sea considerado como parte de los escenarios y proyectos armamentistas nacionales y que a la fecha no se haya podido avanzar en la consideración de medios y vías suficientemente para preservarlo de la carrera de armamentos.

Señor Presidente,

México considera que a riesgo de perder credibilidad, los Estados Partes del TNP no podemos asumir compromisos adicionales si no estamos dispuestos a respetar nuestros acuerdos previos. Las 13 medidas de acción sobre desarme nuclear y el compromiso inequívoco de los Estados nucleares no pueden ser desconocidos. En el año 2000, todos los Estados participantes en la Conferencia del TNP, nos comprometimos con tales propuestas y qué consistencia podría tener nuestra posición si sólo siete años después nos retractamos de dichos compromisos.

Asimismo, las decisiones tomadas en la Conferencia de Examen del Tratado en 1995 deben ser honradas y por lo tanto, alentar la observancia de los principios y objetivos sobre desarme nuclear y no proliferación adoptados en dicha ocasión, así como la aplicación de la resolución sobre Oriente Medio dirigida al establecimiento de una Zona Libre de Armas Nucleares en esa región.

México como promotor de la primera Zona densamente poblada desnuclearizada militarmente en el mundo, está atento y comprometido en promover el establecimiento de otras zonas de este tipo, particularmente en áreas de tensión. En este Comité Preparatorio, México continuará alentando el fortalecimiento de los regímenes jurídicos de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok, Pelindaba y Semipalatinsk, además, de una mayor coordinación y cooperación entre dichas Zonas, destacando la significativa contribución que estas Zonas hacen al régimen de desarme y no proliferación nucleares. También insistiremos en que los Estados nucleares den plenas garantías de que observarán tales regímenes y no emplearán sus armas nucleares contra los miembros de dichas Zonas.

Para promover el fortalecimiento del TNP, los Estados Partes requerimos contar con medios objetivos para asegurar que se dé cumplimiento a cabalidad al Tratado y a los compromisos acordados en su marco, y consideramos que la verificación internacional y la transparencia son elementos fundamentales para promover la confianza entre los Estados y para supervisar su estricto apego a las disposiciones del Tratado. En este espíritu, México invita a los Estados Partes del Tratado, en particular a los Estados poseedores de armas nucleares, a presentar informes sobre las medidas de desarme nuclear adoptadas.

México considera que existen condiciones para dar inicio a la negociación de un tratado sobre la prohibición de material fisible en la Conferencia de Desarme y que dichas negociaciones una vez iniciadas pueden atender las inquietudes que en particular atañen a las delegaciones. México ha señalado que dotar a dicho tratado de un mecanismo de verificación y la incorporación de los materiales fisibles existentes es un aspecto imprescindible para contar con un instrumento eficaz que contribuya al desarme y a la no proliferación nucleares.

Lograr la plena vigencia del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares es un aspecto prioritario para prohibir en su totalidad la realización de ensayos nucleares. Por ello, México considera que este Comité Preparatorio debe dirigir sus esfuerzos a alentar la adopción de medidas de acción dirigidas a este propósito. En tal virtud, respalda la elevada misión de la Conferencia de los Estados signatarios para facilitar la entrada en vigor del Tratado que tendrá lugar en Viena, en septiembre de este año.

Resulta urgente promover la plena universalidad del TNP, como lo señala la decisión 2, adoptada en 1995, en particular haciendo un llamado a los Estados No Partes que cuentan con instalaciones que no han sido sometidas plenamente a las Salvaguardias del OIEA. En este contexto, los Estados nucleares debieran abstenerse de asumir acuerdos con Estados No

Partes del Tratado y que además, no hayan asegurado plenamente el desarrollo de sus actividades nucleares con fines pacíficos mediante la verificación del OIEA. En este contexto, llama la atención que un depositario del TNP haya suscrito un acuerdo nuclear con un Estado No Parte contraviniendo el espíritu del Tratado.

Para garantizar el uso pacífico de las armas nucleares, además de las acciones dirigidas a garantizar la seguridad y fiabilidad de las transferencias de materiales nucleares, equipo y tecnología conexos, así como materiales sensibles, es imprescindible que robustezcamos las salvaguardias del OIEA, mediante la adhesión universal al Protocolo Adicional de Salvaguardias del Organismo, así como mediante propuestas concretas que hagan poco atractiva la necesidad de desarrollar el ciclo completo del combustible nuclear al asegurar el aprovisionamiento de dicho material para actividades civiles. El fortalecimiento de la capacidad verificadora del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) es una pieza clave en este proceso de revitalización y fortalecimiento del régimen mundial de no proliferación nuclear.

Señor Presidente,

Las nuevas generaciones han crecido sin temor a una hecatombe nuclear en una especie de banalización de tal status. No podemos permitir que los ciudadanos del futuro consideren como viable la opción nuclear. Hoy estamos a tiempo de enseñar a nuestras naciones que la seguridad de un futuro promisorio se sustenta en una paz consolidada y en la abolición de estas armas letales de la faz de la tierra. México impulsará este tema en el Comprep sabedor de que la educación y la capacitación para el desarme y la no proliferación constituyen un componente de las actividades de consolidación de la paz de mayor envergadura, destinadas a salvar vidas, devolver la esperanza y fortalecer la cultura de paz como lo señala el propio Estudio de Naciones Unidas en la materia.

México, D. F. a 23 de abril de 2007.